



Bosnia y la construcción europea 1.995

por Josep M^a Corral Belorado

En el momento de redactar este pequeño artículo, el alto el fuego impera en la antigua Yugoslavia, abriéndose un proceso de negociación que se prevee difícil, complejo e incierto. Después de varios años hablando las armas, ha comenzado un período en el que dialogan las personas, lo que abre paso a la esperanza de que en un futuro la paz sea posible.

Después de la pasividad inicial, mucho ha tenido que ver en esta nueva situación la presión internacional de las Naciones Unidas, de los estados y de la opinión pública europea que, aunque tarde, se ha movilizado exigiendo la paz. En Santa Coloma, desde el 1 de septiembre, como en muchas otras ciudades y pueblos de Catalunya, cada lunes, centenares de personas se concentraban en la Plaza de la Vila mostrando su rechazo a las atrocidades de la guerra.

Sabemos por la historia que cuando un conflicto armado gira principalmente en torno a motivaciones de raza y religión, el fanatismo adquiere proporciones gigantescas y las soluciones pacíficas tienen extraordinarias dificultades para abrirse paso.

Es el caso que nos ocupa y así lo confirman las estremecedoras informaciones e imágenes televisivas que nos llegan.

Conseguir unos acuerdos de paz estables en esta zona es importante por un doble motivo: primero, acabar con los horrores de la guerra y garantizar la vida y la convivencia pacífica; segundo, disminuir la tensión internacional entre países del centro y este de Europa, cuestión imprescindible para abordar la cooperación entre todos los países europeos.

Construir Europa no es sólo avanzar en la armonización política y económica de los estados del Mercado Común, respetando y potenciando las realidades nacionales existentes, sino también garantizar el desarrollo, la paz y los acuerdos de cooperación con los estados y naciones de la Europa extracomunitaria.

Para avanzar en la consecución de este objetivo, la paz en la antigua Yugoslavia es clave. Se ha dado un paso importante con el alto el fuego; ahora la negociación debe llevar a soluciones estables que nos hagan ser optimistas de cara al futuro. ●